



SEV
ESTADO DE VERACRUZ

VER Educación
SECRETARÍA DE EDUCACIÓN



**GOBIERNO DEL ESTADO DE VERACRUZ DE IGNACIO DE LA LLAVE
SECRETARÍA DE EDUCACIÓN**

UNIDAD REGIONAL 305 COATZACOALCOS

**OPCIÓN DE TITULACIÓN
TESINA**

**DENOMINADA
LA MOTIVACIÓN EN EL AULA:
UNA REFLEXIÓN PARA EL DOCENTE**

**QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADA EN EDUCACIÓN**

**PRESENTA
RAQUEL REYES ACOSTA**

COATZACOALCOS, VERACRUZ

JULIO 2018

INDICE

Introducción.....	1
-------------------	---

CAPÍTULO I

LA MOTIVACIÓN EN EL PROCESO EDUCATIVO.....	3
---	----------

1.1. Antecedente ¿Por qué o para qué hablar de motivación?.....	3
---	---

1.2. Cómo influye la motivación en el proceso de enseñanza-aprendizaje.....	8
---	---

1.3. Perspectivas teóricas de la motivación.....	10
--	----

CAPÍTULO II

ENFOQUES Y TEORÍAS RELACIONADAS CON LA MOTIVACIÓN.....	14
---	-----------

2.1. Enfoques y modelos motivacionales.....	14
---	----

2.2 Teoría homeostática de la motivación.....	17
---	----

2.3 Teoría de la pirámide de necesidades de Abraham Maslow.....	18
---	----

2.4 Lo que el docente debe saber sobre la motivación.....	23
---	----

Conclusiones.....	26
-------------------	----

Referencias Bibliográficas

INTRODUCCIÓN

Este trabajo tiene la finalidad de dar a conocer el punto de vista de los docentes y de cómo el proceso de motivación que se pueda generar en los estudiantes de educación primaria está directamente vinculada con las acciones que cada docente pueda despertar en ellos, es decir se deben encontrar motivos intrínsecos donde los mismos alumnos demuestren que son capaces de desarrollar diversas actividades por si solos, pero también es necesario considerar los motivos extrínsecos, ya sea por parte de los padres y madres de familia que los favorezcan, o los mismos docentes puedan diseñar e implementar formas en que se apoye a ser autosuficiente en su propio proceso de aprendizaje.

Aunado a esto se debe considerar, que el objetivo que se persigue es analizar como la motivación ayuda a mejorar el rendimiento escolar en los estudiantes, para que estos desarrollen sus aprendizajes significativos y al mismo tiempo sus competencias para la vida en sociedad.

Es por ello, que este trabajo presenta la siguiente estructura, en el capítulo uno, inicia con la perspectiva de la motivación en el aula de clases para que el lector identifique diversos aspectos que ayuden a mejorar sus aprendizajes, así como conocer diversos autores que dan ideas del cómo desarrollar en los estudiantes dichos procesos de desarrollo integral.

Los subtemas están dirigidos al como un grupo debe estar motivado y en esto se considera la aportación de Dubs, quien ofrece ciertas acciones que se deben evaluar de manera constante para que los estudiantes mejoren considerablemente.

En el capítulo dos se plantea la perspectiva de A. Maslow, quien es considerado como el precursor de la motivación y quien ofrece diversidad de ideas asertivas

de cómo mejorar el rendimiento escolar a través de la motivación tanto dentro como fuera del aula.

También se retoma la perspectiva del conductismo y diversos autores para mejorar el rendimiento de los alumnos en cualquier contexto, pero sobre todo considerando las particularidades que se desean desarrollar.

En este documento pretendo llevar a cabo una reflexión que me permita utilizar la motivación como una herramienta más dentro del aula y lograr la automotivación en los alumnos (a), porque cuando un niño está interesado construye sus aprendizajes y logra compartirlos con sus compañeros.

Presento una breve conclusión, después de haber llevado a cabo la construcción de este ensayo, así como los referentes teóricos que son el sustento de este trabajo.

CAPÍTULO I

LA MOTIVACIÓN EN EL PROCESO EDUCATIVO

La motivación en las escuelas resulta ser verdaderamente favorable si se piensa en los grandes beneficios para los estudiantes, pero sobre todo para lograr un mejor desarrollo de sus aprendizajes, es decir, que todo esto puede ser implementado exitosamente si se toman en cuenta las necesidades dentro de cada aula, para que las escuelas puedan alcanzar un mayor nivel, manteniendo un nivel de aprendizaje de las materias que se imparten aunado con la motivación que se les dé a estos, para que provoque el un buen ambiente y puedan desenvolverse mejor académicamente en las aulas.

Esto refuerza la idea de que los alumnos son la columna vertebral de las escuelas, por lo que debe de ponerse énfasis en la formación que reciben dentro de la misma, ya que el beneficio que conlleva si se le da constante motivación, le permitirá elevar su nivel intelectual, emocional, moral y académico, viéndose reflejado en mejores seres humanos y comprometidos con su formación integral.

1.1. Antecedente ¿Por qué o para qué hablar de motivación?

A través de los años diversos autores como Hull, Maslow, Freud, entre otros, han expuesto muchos términos de la palabra motivación, la cual se usa indistintamente para denominar diferentes conceptos como por ejemplo: instintos, impulsos, motivos, necesidades, metas, objetivos e intereses, que en última instancia vienen siendo todos ellos una sucesión de fases continuas del comportamiento humano. Dicho lo anterior, la motivación incluye tanto procesos cognoscitivos como procesos afectivos.

Por esto en el contexto escolar se considera el carácter intencional de la conducta humana, parece bastante evidente que las actitudes, percepciones, expectativas y representaciones que tenga el estudiante de sí mismo, de la tarea a realizar, y de

las metas que pretende alcanzar constituyen factores de primer orden que guían y dirigen la conducta del estudiante en el ámbito académico. Por eso se hace importante el presente estudio de la motivación y el rendimiento escolar, por eso no sólo debemos tener en cuenta estas variables personales e internas sino también aquellas que son externas, procedentes del contexto en el que se desenvuelven los estudiantes, y que están influyendo en la interacción en las aulas de clases.

Además, como afirma Núñez (2006) la motivación no es un proceso unitario, sino que abarca componentes muy diversos que ninguna de las teorías psicopedagógicas elaboradas hasta el momento ha conseguido integrar, de ahí que uno de los mayores retos que se tiene es el de tratar de precisar y clarificar qué elementos o constructos se engloban dentro de este amplio y complejo proceso que etiquetamos como motivación. Sin embargo, a pesar de las discrepancias existentes de la mayoría de los especialistas coinciden en definir la motivación como un conjunto de procesos implicados en la activación, dirección y persistencia de la conducta (García Bacete y Doménech, 2010, pág. 61).

Asimismo entre los procesos psicológicos básicos, propuestos por (Garrido, 1996) “tal vez sean los motivacionales los que se presentan más estrechamente vinculados con la acción, con las perspectivas conductista, cognitivo o dinámico” (Barberá y Mateos, 2000). Porque estas influyen directamente en el desarrollo del ser humano, desde el cambio de la conducta ante situaciones académicas importantes como las evaluaciones, hasta los procesos que se llevan a cabo en el cerebro de los alumnos como son la síntesis, el análisis, la reflexión, la crítica y porque no la exposición de la ideas que surgen al interior del ser humano y por último el aspecto dinámico que tiene que ver directamente con las interacciones entre pares con los docentes, directores y administrativos de las escuelas o institutos del nivel superior.

Por tal razón, debemos entender que la motivación en la educación, hace referencia a lo que lleva a una persona a ponerse en acción para alcanzar sus objetivos propios, por ello Woolfolk (2006) define la motivación como “un estado interno que activa, dirige y mantiene el comportamiento”. Por ejemplo cuando los estudiantes de educación básica, logran el desarrollo de ciertos aprendizajes esperados, y poco a poco sus competencias, se ve favorecido no solo su manera de comunicar sus aprendizajes, sino la forma en que los aplica en su contexto, resolviendo los problemas con que se enfrentan día con día.

Por otra parte Ormond (2005) señala que la motivación afecta al aprendizaje y al rendimiento en al menos 4 formas:

- Aumenta el nivel de energía y el nivel de actividad del individuo.
- Dirige al individuo hacia ciertas metas.
- Favorece que se inicien determinadas actividades y, que la persona persista en ellas.
- Afecta las estrategias de aprendizaje y a los procesos cognitivos que un individuo despliega en una tarea.

Dicho lo anterior, se analizan 2 tipos, la motivación extrínseca y la motivación intrínseca son algunas de las más importantes para la teoría y la investigación educativa, por lo cual se establece que la motivación extrínseca se da cuando la fuente de motivación esta fuera del individuo y de la tarea a realizar”. Por su parte,... la motivación intrínseca se da cuando la fuente de reside en el individuo y la tarea... (Ormrod, 2005, p. 481).

Por lo tanto, es necesario resaltar el estado de la motivación, que se aplica directamente en el ámbito educativo para darle la importancia a los procesos motivacionales en la acción formativa y las interacciones específicas que acontecen entre motivación y rendimiento académico.

Actualmente, se asume la necesidad de desarrollar modelos integrados que incorporen componentes del conocimiento, especialmente las estrategias cognitivas, y componentes motivacionales. Asumiendo la relevancia de estos componentes y la necesidad de su integración, Valle y Col., desarrollan un modelo cognitivo-motivacional, cuya adecuación y capacidad de representar el funcionamiento cognitivo y motivacional se postula para su contrastación (Nuñez, 1996). Lo cual explica que se debe reconocer, que la mayor parte de actividades humanas son tan complejas, sus motivaciones tan diversas y tan plurales los factores que en ellas intervienen, que resulta muy difícil aglutinar en un único paradigma explicativo toda esta complejidad (Barberá, 2009, p. 87). Es decir, el ser humano al considerar sus experiencias adquiridas en distintos contextos se vuelve tan complejo, pues depende de los estados de ánimo que presenten en ese momento, pueden ser desde: una actitud proactiva a realizar cualquier actividad o algo negativo como el no querer realizar alguna actividad académica como las tareas en clases o extraclase.

En este sentido una tendencia que se vislumbra en los modelos motivacionales más recientes es el influjo del enfoque sistémico, según el cual el “centro de atención no son los componentes motivacionales internos, ni tampoco los factores ambientales, sino las relaciones interactivas que, de forma continua, se producen entre las personas y el universo subjetivo que se construye socialmente” (Barberá, 2000).

En cuanto a las dimensiones directamente vinculados con el ámbito motivacional, se incorporan dos perspectivas teóricas, que cuentan con amplio desarrollo: los procesos de atribuciones causales y el enfoque de la motivación centrado en las metas académicas de los estudiantes.

Por lo tanto, el supuesto que sustenta la incorporación de las atribuciones causales es que; las distintas interpretaciones y valoraciones que un sujeto realiza de sus propios resultados académicos resulta determinante en su motivación. Los factores causales que con mayor frecuencia involucran los estudiantes refieren a la capacidad, el esfuerzo, la suerte, o la dificultad de la tarea. Pero lo decisivo en cuanto a sus consecuencias en la motivación son las características que presentan estos factores: el que una causa sea externa o interna, estable o inestable, controlable o incontrolable.

Es decir las metas académicas, se destaca la importancia de dos tipos de metas: las metas de aprendizaje y las metas de rendimiento (García, 2005). A su vez, se asume que una variable que influencia el desarrollo de uno u otro tipo de metas es la concepción de inteligencia que tienen los sujetos; los individuos pueden concebir la inteligencia como un rasgo estable y diferenciado del esfuerzo o como un rasgo cambiante y modificable en función del esfuerzo. Otro aspecto supone su influencia sobre las metas académicas y las actitudes de los estudiantes en su capacidad de percepción, especialmente cuando están orientados hacia metas de rendimiento.

Por eso, es importante, considerar la motivación en el desarrollo integral del estudiante y más aún el de las futuras profesionistas en educación preescolar que están en su proceso de formación profesional, por ello, es necesario, entender la relevancia que tiene la motivación para un mejor rendimiento escolar.

Esto permite comprender, que la conducta de las estudiantes en el ámbito escolar durante su estancia en el nivel superior, además de los cambios que se dan, por lo cual, es necesario considerar el proceso de la motivación de manera constante, porque como se ha dicho el definirla no es fácil. De manera general debe

entenderse que “el motivo es todo aquello que impulsa a la persona a actuar de determinada tendencia, a un determinado comportamiento. Ese impulso a la acción puede estar provocado por un estímulo externo (proveniente del ambiente) y también puede ser generado internamente por los procesos mentales del individuo”. (Garrido, 1996)

Por esta razón, la motivación está relacionada con el sistema de cognición¹ de la persona, donde los autores Krech, Crutchfield y Ballachey explican que los actos del ser humano están guiados por su cognición-por lo que piensa, cree y prevé-. Pero al preguntarse por el motivo por cual actúa de esa forma, se plantea la cuestión de la motivación, y es ahí donde “la motivación funciona en términos de fuerzas activas e impulsoras, que se traducen en palabras como deseo y recelo (temor, desconfianza y sospecha). Además, la motivación busca alcanzar una meta determinada, por lo cual el ser humano gasta energía para lograrlo” (Krench, Crutchfield, & Ballachey, 2002), esto va a permitir efectivamente que los estudiantes estén enfocadas en lograr el desarrollo de sus competencias profesionales.

1.2. Cómo influye la motivación en el proceso de enseñanza-aprendizaje

Uno de los aspectos más relevantes para que se dé el aprendizaje es la motivación, cuando esta no existe, los estudiantes difícilmente aprenden. En ocasiones hay ausencia de motivación; y se presenta una inconsistencia entre los motivos del profesor y los del estudiante, por lo cual este constituye el motor del aprendizaje; es eso que permite incentivar el desarrollo del proceso. Según Woolfolk (2001) “la motivación se define usualmente como algo que energiza y dirige la conducta”.

¹ La cognición representa aquello que las personas saben acerca de si mismas y acerca del ambiente que las rodea. El sistema cognitivo de cada persona comprende sus valores y lo influye su ambiente físico y social, su estructura fisiológica, sus procesos fisiológicos, sus necesidades y sus experiencias anteriores.

Estas relaciones deben enmarcarse en el sentido que se le da al aprendizaje. Para ayudar a encontrar ese sentido se debe guiar al alumno respecto “a representarse los objetivos de lo que se propone y los motivos por los cuales debe realizarlo”, según lo plantea Isabel Solé (2001). Pero se puede ir más allá, si además en ese guiar del maestro se establece una clara coherencia entre sus objetivos y motivos, y los del proceso pedagógico en que se está inmerso. La clave se sitúa, entonces, en el interés por favorecer un mejor aprendizaje, donde se intenta dar un sentido a lo que se aprende, es decir, desarrollar las competencias para la vida.

Sin embargo en la creación de este interés, analizar los tipos de motivación y los estilos motivacionales se constituye como un aporte importante. Según Mario Carretero (2001) existen motivaciones altas y bajas en los estudiantes y diferentes estilos que implican diferentes expectativas y recompensas externas.

Se hace evidente que la motivación influye sobre el pensamiento del estudiante y, por ende, en el resultado del aprendizaje. Es pertinente referirse a las condiciones motivacionales que identifican Díaz y Hernández (2002), relacionadas con la posibilidad real de que el alumno consiga las metas, sepa cómo actuar para afrontar con éxito las tareas y problemas y maneje los conocimientos e ideas previas sobre los contenidos por aprender, su significado y utilidad.

Así mismo, mencionan los mensajes que recibe el alumno por parte del profesor y sus compañeros, la organización de la actividad escolar, las formas de evaluación, los comportamientos y valores que el profesor modela en los alumnos y el empleo de principios motivacionales que éste utilice. Entonces, cobra importancia también el papel del profesor, para establecer la relación adecuada entre la motivación y el aprendizaje en la construcción del conocimiento, dada su influencia decisiva en el desarrollo curricular; por ejemplo, cuando introduce en éste las acciones pertinentes desde lo metodológico y lo didáctico, en relación con

el enfoque de currículo y el Contribuir a que los alumnos se sientan motivados para aprender implica la existencia en ellos de total claridad y coherencia en cuanto al objetivo del proceso de aprendizaje, que lo encuentren interesante y que se sientan competentes para resolver el reto.

En este sentido, favorecer la motivación requiere que el profesor destaque el posible interés de un aprendizaje, establezca razonables expectativas de éxito y desarrolle una ayuda adicional, como lo plantea Solé: 2001, creando un ambiente de aprendizaje en que prime la cooperación por encima de la competición, en el que sea normal pedir y ofrecer ayuda y en el que quepa la posibilidad de equivocarse y aprender de los propios errores. La comunicación fluida y respetuosa, el trato justo y personalizado son perfectamente compatibles con una moderada exigencia que traduzca confianza del profesor en las posibilidades de sus alumnos. Estudiar y profundizar sobre cómo desarrollar el interés, una relación alumno-profesor productiva y una motivación es responsabilidad de la educación y sus actores para lograr construir una relación de interacción, que los constituya como un solo equipo, donde cada uno asuma su responsabilidad y se potencialice el proceso de aprendizaje.

1.3. Perspectivas teóricas de la motivación

En la actualidad existen diversas teorías de la motivación que van desde el punto de vista de los autores, hasta la formación que se hayan analizado como la cognitiva, la conductual o la constructiva, entre otras, pero a continuación se analizan algunos de suma importancia para este análisis.

De manera particular está el Modelo explicativo. Esta teoría sostiene que cuando se produce una alteración del equilibrio interno del organismo se provoca una necesidad de re-equilibración que no cesa hasta que se obtiene lo que falta o se elimina lo que estorba. Explican las conductas desencadenadas por carencias y desequilibrios fisiológicos como por ejemplo el hambre, la sed, el apetito sexual,

etc., por ejemplo cuando un estudiante tiene hambre en clase, no pone atención a lo que se está trabajando ni mucho menos logra aprender, ya que solo está pensando en satisfacer su necesidad de alimentarse.

De acuerdo con el autor Clark L. Hull, nos dice que el impulso es el desencadenante del comportamiento, es la “tendencia a la actividad que es generada por una necesidad. Una carencia en el organismo (podría ser un bajo nivel de glucosa en sangre) provocaría el estado de necesidad (hambre o ganas de comer) que impulsaría a la búsqueda de alimento” (López-Ibor, Ortiz, López, & Fernández, 2008) . Es decir, que se da mediante una búsqueda que sería el alimento que cumple el papel de incentivo para regular el comportamiento y una vez conseguido el incentivo (alimento) se produce una re-equilibración en el organismo que satisface la necesidad y anula el impulso.

Debido a que una necesidad deja de serlo cuando se obtiene aquello de lo que se carece o se elimina lo que estorba desapareciendo los factores perturbadores. La re-equilibración normalmente resulta agradable y placentera para el organismo. Esto se permite aplicar en el ámbito educativo cuando se satisfacen todas las necesidades de aprendizaje de las estudiantes, desde el contenido, la metodología, el uso de los recursos y materiales didácticos, la evaluación que tiene que ser integral, vinculando todo esto es que se da el óptimo rendimiento escolar en las futuras profesionistas.

En cambio cuando se habla de la Motivación por incentivos. Se debe considerar que las teorías homeostáticas de la motivación explicarían la mayoría de los motivos biológicos como el hambre, la sed, el sexo o la evitación del dolor. Pero hay algunas motivaciones igualmente básicas, como la curiosidad, que no se podrían explicar homeostáticamente. Hay algunos estímulos externos que pueden poseer en sí mismos un valor motivacional tan intenso como las estimulaciones internas del organismo. Es lo que se denomina incentivos.

Pero que se entiende por incentivo “es todo aquello que incita a la acción por sus propiedades atractivas para el sujeto” (Educación, 2010). Los organismos pueden perseguir los siguientes incentivos:

1. Independientemente de su valor homeostático para reducir una necesidad biológica, por puro placer. Que es uno de los aspectos que se quiere lograr en las estudiantes normalistas, que suban su rendimiento escolar, por el puro placer de ser las mejores en las clases, de seguirse preparando para un mejor futuro.
2. Pueden ser perjudiciales para este equilibrio. Es decir que la motivación que se aplique en estas, sean positivas para que no se caiga en el error de castigar por malas decisiones o que tengan consecuencias como la deserción escolar que tanto se da en el nivel superior.
3. Oponerse a la satisfacción de las necesidades. Es el caso algunos docentes que en lugar de motivar a las estudiantes ponen castigos provocando la toma de decisiones equivocadas como el no querer asistir a la escuela, el no ponerle las ganas suficientes para tener un buen rendimiento escolar.

Esto significa que en muchas ocasiones la motivación por incentivos se explica destacando la capacidad de los incentivos para proporcionar placer al sujeto que los consigue (teorías hedonísticas). Pero debe tenerse en cuenta que el valor de un incentivo suele ser aprendido ya que es el aprendizaje social el que hace valorar y encontrar placer en situaciones que al principio no funcionaban como incentivos, como por ejemplo en aplicar una campaña de motivación para que los estudiantes tengan esa necesidad de superación constante para aumentar su rendimiento en la escuela, promoviendo que los primeros tres mejores estudiantes con un mayor rendimiento (actitud, conocimientos, y habilidades) logren un

promedio de 9-10, quedaran exentos de exámenes parciales, por su dedicación y compromiso.

Por otro lado, están las Teorías cognitivas. Estas teorías destacan el valor del conocimiento como elemento motivacional (el deseo de saber), así como el papel que desempeñan en la motivación los procesos de conocimiento: la percepción, imaginación, memoria, pensamiento y lenguaje. Es un modelo que huye del simplismo de los anteriores y que hace hincapié en el ser racional del ser humano, donde el comportamiento humano resulta mediado por procesos racionales.

En muchas ocasiones la conducta está motivada por las expectativas que se tienen, por lo cual se hacen cosas en función de lo que se espera que suceda y esto también depende del conocimiento de la situación, de la información que se posea y la capacidad para tratarla, con la finalidad de tener logros personales y que sean funcionales en el momento, como es el caso de las futuras profesionistas en educación preescolar, donde se quiere precisamente que sean conscientes que depende de ellas mismas estar lo suficientemente motivadas para lograr una mayor rendimiento escolar, lo que asegurara el desarrollo de las competencias didácticas de una forma integral.

CAPÍTULO II

ENFOQUES Y TEORÍAS RELACIONADAS CON LA MOTIVACIÓN

En este capítulo, se consideran las razones más importantes para lograr los acercamientos sistemáticos que mejoren la comprensión de los factores asociados a la motivación en los distintos niveles educativos; ya que la finalidad es la mejora del rendimiento escolar, a través del diseño e implementación de las estrategias necesarias para generar ambientes de aprendizajes favorables en los alumnos, logrando con ello, que se encuentren constantemente motivados para reducir las probabilidades de abandono de los estudios.

Esto trae como consecuencia que con una buena relación entre todos los estudiantes con los docentes, beneficia a que exista una motivación importante para continuar con su formación, ya que es una de las funciones que debe desarrollar un colectivo de docentes de las instituciones, elevando el nivel de calidad y un mejor rendimiento académico.

De ahí que se estén haciendo uso de manera permanente de motivaciones como palabras de aliento para que el estudiante interiorice la acción de corregirse constantemente, o con diplomas de aprovechamiento que los motive a mejorar sus calificaciones, haciéndolos competitivos en su proceso de desarrollo y también el hecho de sacarlos del aula hacia actividades externas como museos, excursiones o visitas a parques, que les den otra experiencia de aprendizajes, logrando con ellos que se motiven constantemente para mejorar y alcanzar aprendizajes significativos.

2.1. Enfoques y modelos motivacionales

En su afán por comprender la actividad humana, desde la perspectiva psicopedagógica ha asignado a la motivación el cometido de explicar las causas del comportamiento que presenta el ser humano en su proceso de desarrollo.

Entre los procesos psicopedagógicos básicos, “son los motivacionales los que se presentan más estrechamente vinculados con la acción, ya sea este conductista, cognoscitivista o dinámico” (Barberá y Mateos, 2000). Por ello es que a lo largo del siglo XX, han surgido múltiples teorías de la motivación humana, de manera que para poder tener una visión de conjunto sobre las tendencias, por lo cual a continuación se describe estos aspectos.

A partir de la década de los sesenta proliferan una serie de modelos que intentan explicar las estrechas relaciones entre factores motivacionales y conducta, o entre conocimiento, motivación y actividad. “A pesar de los innegables progresos que representan algunas de estas propuestas cognitivas respecto a una consideración más activa y auto-reguladora de la motivación” (Bandura, 1982, citado por Raynor, 1981), se puede esquematizar mediante la representación gráfica siguiente:



Esquema general de las teorías reactivas.

Fuente: Reynoso E. Factores del rendimiento académico. Ed. UANL. México.

Otro precursor importante en el proceso de la motivación es Sigmund Freud, quien establecía “la existencia de una trilogía motivacional conformada por tres necesidades básicas: la necesidad de expresar agresión, de buscar la satisfacción sexual y de reducir la ansiedad” (García, 2005).

En este sentido, el autor Freud, menciona el concepto de pulsión, porque a través de este se identifican los esfuerzos personales y de influencia externa para lograr metas establecidas, ya que este es considerado como un concepto motivacional, de esta manera propone dos momentos en su teoría, un primer momento en donde estudia las siguientes pulsiones: de procreación y supervivencia. En un segundo momento organiza estas primeras pulsiones en pulsiones de vida (eros) y añade las pulsiones de muerte (thanatos), las cuales a su vez podrían estar orientadas hacia la autodestrucción o hacia la expresión del ello hacia los demás.

Además que los neo-freudianos como Harry Stack Sullivan y Karen Horney centraron su atención sobre una de estas necesidades, como fue el estudio de la reducción de la ansiedad. Harry Stack Sullivan hizo hincapié en que las personas continuamente tratan de establecer relaciones significativas y recompensantes con los demás. Estuvo particularmente interesado en los esfuerzos de los individuos por reducir las tensiones como la ansiedad.

Según Karen Horney, la mayoría de los niños se hallan sobresaturados de ansiedad básica, lo que se traduce casi siempre en un miedo al abandono y a sentirse desamparados. Por una cuestión de sobrevivencia, la hostilidad básica puede ser suprimida y así los padres alcanzan la victoria. Si esta actitud parece funcionar mejor para el niño, entonces se consolidará como la estrategia adaptativa preferida. Según Horney la necesidad neurótica es bastante más intensa y provocará un gran monto de ansiedad si no se satisface su demanda o incluso si se percibe que no será satisfecha en un futuro.

Otro teórico fue Henry Murray, quien realizó muchos aportes, uno de estos lo constituye su taxonomía (descripción de conductas). Fue uno de los primeros en estudiar a los motivos utilizando un método ecléctico. Por un lado, la teoría del aprendizaje y por otro la teoría dinámica. Dentro de las técnicas que utilizó encontramos a las siguientes: estudio de los sueños, de laboratorio, aplicación de escalas de actitudes, etcétera.

2.2 Teoría homeostática de la motivación

Una de las principales Teorías es la homeostática. Como se ha mencionado no hay una teoría unificada de la motivación por lo que existen distintas teorías que no son entre sí excluyentes sino complementarias, es decir, que cada una de ellas es la más adecuada para explicar determinados tipos de comportamientos y motivaciones, por lo cual se presenta la primera de ellas, la cual es la teoría homeostática, estas explican el comportamiento de acuerdo con el modelo de un mecanismo de autorregulación en el que el objetivo es el mantenimiento del equilibrio interno del organismo. Por ejemplo cuando a un niño se le motiva desde niño y logra en su proceso de desarrollo una estabilidad emocional, con palabras de aliento, recompensas cuando se debe, cuando este un poco mayor y sea consciente de sus acciones, poco a poco encontrará la motivación intrínseca para realizar todas sus actividades escolar y personales, para lograr sus metas tanto personales como académicas.

El principal precursor es el autor Hull, quien propone una mayor sistematización y modelo homeostático donde se pretende mejorar la motivación humana, incluyendo dos conceptos básicos, el impulso (drive) y el incentivo, y su explicación se integra en la teoría general de la conducta, teoría basada en los principios del aprendizaje asociativo característicos del conductismo de la mediación. A partir de este autor es que años más tarde en la década de los sesenta, la incorporación del concepto de activación fisiológica de Duffy (1962), quien “aporta una medida psicofisiológica al impulso Hulliano, de manera que su intensidad podía medirse fisiológicamente con independencia de la conducta resultante” (Suay, Salvador y González, 2006, p.73).

Es decir, que el impulso lo puede promover el docente a partir de gestos, palabras de motivación que ayuden a los estudiantes a mejorar su estado de ánimo, logrando con ello que se superen día con día, logrando así aprendizajes permanentes.

Por ello, la teoría de Hull estableció la primera interpretación demostrable de la motivación. Y su influencia, tomando en consideración las sucesivas modificaciones propuestas por él, ha sido dominante en el ámbito académico durante la primera mitad del siglo XX. Por la misma razón, de su influencia, también ha sido objeto de numerosas críticas, entre las que cabe destacar la pretensión generalista de explicar comportamientos humanos complejos, relativos a las situaciones de frustración o a las reacciones ante un conflicto, a partir de diseños experimentales, en los que sólo se estudian reacciones motivacionales ante situaciones de privación forzosa, como por ejemplo, cuando a un niño se le deja sin recreo, se supondría que estos entenderían la finalidad de dicha privación, aunque no se le explica o hace entender cuál es razón real de dicha acción, solo dejándolo sin ese espacio de recreación y juego para el niño, que es importante para los niños, pero a pesar de esto, no existe un modelo motivacional unitario en aplicado al ámbito académico actual, sino se trata de aplicar muchos modelos que ayuden al maestro a motivar a los niños desde temprana edad, como pueden ser estrellas, juguetes, notas o diplomas de aprovechamiento.

2.3 Teoría de la pirámide de necesidades de Abraham Maslow

Así mismo, para Abraham Maslow, mencionaba que existen varias formas de clasificar a los motivos; generalmente se clasifican en función a las necesidades. De esta manera tenemos necesidades fisiológicas, las cuales están referidas a la supervivencia física, tales como el alimento, el refugio, el sueño, el oxígeno, entre otros. Por otro lado tenemos a las necesidades socio-emocionales, tales como el afecto, la filiación, auto-estima, seguridad, reconocimiento, entre otros.

Es por ello, que se considera una clasificación de las necesidades que tiene el ser humano los cuales son las necesidades básicas y superiores. Asimismo, “propone el término de jerarquía de necesidades, es decir les da una estructura organizacional, con diferentes grados de potencia. Las necesidades básicas están

referidas a las necesidades fisiológicas y necesidades psicosociales; y por otro lado tenemos a las necesidades superiores o de desarrollo” (García, 2005), por ello a continuación se presenta.



Pirámide de Abraham Maslow y la teoría sobre la motivación humana.

Fuente:<http://www.google.com.mx/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&frm=1&source=web&cd=1&ved=0OCBwQFjAA&url=http%3A%2F%2Fepisteme1b.wikispaces>.

Como se puede observar las necesidades básicas son dominantes y por esta razón tienen que ser satisfechas antes que cualquier otra cosa. Son más potentes y prioritarias sobre las necesidades superiores. De esta manera, si se tiene hambre, esta necesidad domina, y no se podrá estar tranquilos, ni pensar en otra cosa que no sea la manera de satisfacer el hambre.

Otra característica, es que su satisfacción es episódica y gradual, es decir estas necesidades decaen hasta la relajación, hasta que nuevamente aparezcan. En el primer nivel se encuentra a las necesidades fisiológicas, las cuales constituyen las más potentes, pero también de menor significado para la autorrealización y tienden a dominarnos, sino se satisfacen. Constituyen las necesidades más imperiosas y cuando se satisfacen pierden su importancia. Así por ejemplo, frente a la necesidad de líquido, el ser humano trata de satisfacer esta necesidad imperiosa, de manera rápida.

En el segundo nivel se aborda a la necesidad de Seguridad, la cual está referida a la necesidad de tener estabilidad, orden, protección y se manifiesta a través del miedo a lo desconocido, al caos, a la ambigüedad y a la confusión. Se observa cierta tendencia de sobrevalorar esta necesidad, reflejándose preocupación por construir los grandes ahorros, comprar seguro de vida, proteger las viviendas, contar con servicio de vigilancia, etcétera.

En el tercer nivel, están las necesidades de amor y pertenencia. La necesidad de amor, también se le conoce como la necesidad de afecto y no debe de ser confundida con la necesidad sexual. Se conoce que la ausencia de amor, impide el crecimiento y la expansión del potencial. Con respecto a la necesidad de pertenencia, se conocen los efectos nocivos que esta tienen en los niños que tienen desarraigo en los grupos de pertenencia, tales como la familia, los grupos pares, etc.

En el cuarto nivel, se halla a la necesidad de aprecio. Aquí es conveniente considerar tanto el auto-aprecio, como la estimación por parte de los demás. El auto-aprecio, se relaciona con el auto-respeto, el deseo de lograr confianza, competencia, pericia, suficiencia, autonomía y libertad. La estimación por parte de los demás hace referencia al prestigio, aceptación, deferencia y aprecio, de las personas que rodean a los demás.

Luego de haber explicado brevemente las necesidades básicas, expuestas en la pirámide de Maslow, pongo énfasis en las propias capacidades, las cuales se les conoce como necesidades de crecimiento o de utilización del potencial. Maslow, señala que son difíciles de lograr y que varían de una persona a otra. En primer lugar se tienen a las necesidades de saber y comprender o necesidades cognitivas. Luego, se encuentra la necesidad de lo estético, que se refiere a la necesidad del orden y de simetría. Se encuentran también, a la necesidad de

trascendencia, referidos al sentimiento de comunidad y de contribuir con la humanidad.

Es así que A. Maslow, señala que “la no satisfacción de las necesidades antes mencionadas, causa enfermedad. Su satisfacción, evita la enfermedad y su satisfacción repetida, cura la enfermedad. Es importante señalar que Maslow señala que una vez que las personas satisfacen las necesidades básicas, se pueden satisfacer las necesidades superiores, hasta llegar a lo que denomina Autorrealización. Una persona autorrealizada implica el uso y la explotación total de sus talentos, capacidades y potencialidades” (Nuñez, 1996). Dentro de las características de la persona autorrealizada, se mencionan las siguientes:

- Adecuada percepción de la realidad, es decir tiende a percibir el mundo que le rodea de manera correcta.
- Auto-aceptación. Es decir se aceptan a sí mismos sin lamentarse. Aceptan sus debilidades y fragilidades, sin críticas exigencias.
- Autonomía. Es decir no dependen del mundo real, de otras personas, ni de la cultura.
- Experiencias límite. No se trata de experiencias sobrenaturales o teológicas, se trata de experimentar momentos felices.
- Humildad y respeto. Son verdaderos amigos, sin importarles la raza ni las clases sociales. No son conscientes de estas diferencias. Son respetuosos y humildes con quienes les pueden enseñar algo.

Estos aspectos permitirán que por medio de una adecuada motivación se logren mejorar el rendimiento escolar de los estudiantes a nivel superior por lo cual es

necesario que estos se encuentren autorrealizados para desarrollar todas las competencias docentes que se necesitan hoy en día.

De esta manera, las diversas teorías que tratan de explicar este aspecto y por medio de esto se ha visto a lo largo del siglo XXI, con el desarrollado de estas múltiples teorías de la motivación humana que son importantes en el actual devenir del ser humano, de manera que para poder tener una visión de lo que es la motivación se hace necesario introducir diversas conceptualizaciones básicas para el desarrollo de los aspectos motivacionales del ser humano. Por esto es que en su afán por comprender la actividad humana, se ha asignado a la motivación el cometido de explicar las causas del comportamiento, en los diversos contextos donde se desarrolla este. Además que de los factores internos que influyen en la conducta humana es la motivación.

Considerando lo anterior es necesario establecer que la motivación “reviste una extraordinaria importancia en el proceso docente educativo, debido a que crea y estimula el interés del estudiante por apropiarse de los conocimientos, hábitos y habilidades que corresponden a cada nueva etapa” (Martínez y Hernández, pág. 54, 2003).

Por lo cual, es importante retomar la idea del autor porque esto se involucra directamente en el rendimiento del estudiante, ya que esto se aplica en el aula de clases como los conocimientos, los hábitos y las habilidades, haciéndolas propias en su quehacer académico y social, haciendo significativo el aprendizaje que van adquiriendo, viéndose involucrado directamente en un mejor rendimiento escolar. Por lo cual puedo establecer que en términos generales se puede afirmar que la motivación es la palanca que mueve toda conducta, lo que nos permite provocar cambios tanto a nivel escolar como de la vida en general.

2.4 Lo que el docente debe saber sobre la motivación

Al hablar del trabajo en grupo es crucial porque favorece la colaboración y corresponsabilidad, pero recobra fuerzas cuando se pretenden que los integrantes de dichos grupos se motiven de manera constante, ya que depende de ellos mismo generar estos de manera intrínseca, es decir, que estos mismo encuentren un aliciente para desarrollar las múltiples actividades que se esperan que logren, para favorecer en todo momento los aprendizajes esperados en cada una de las áreas de formación.

Es pertinente, que esto no es casual, sino el producto de los nuevos propósitos educativos, sociales, tecnológicos, etc., que se están originando en la actualidad, sobre todo con las dinámicas de las interacciones entre los alumnos, ya que esto establecerá que se pongan en acciones diversas estrategias motivacionales pero de manera extrínseca, es decir, que se ponga en práctica por los docentes en las aulas de los niños, jóvenes y adultos, para garantizar que se logre el desarrollo de las competencias para la vida.

Sin embargo, los cambios que se dan este nivel y la dinámica que de este hecho se derivan, está directamente vinculado por los docentes y los estudiantes, que deben ser críticos y reflexivos de su propio proceso de aprendizaje, logrando así la meta-cognición que se establece para el desarrollo de las competencias durante la educación en cada uno de los niveles.

Porque un verdadero proceso de motivación se da por medio de la interacción entre los miembros del grupo, de manera tal, que les permita la construcción de nuevos conocimientos, dando con ello la generación de nuevas propuestas, posibles alternativas o estrategias vinculadas al hecho o problema que se desea abordar, para garantizar un grupo motivado por si mismo y por medio del docente. Tal posibilidad también depende en gran medida, de la intención constante y del propósito del docente y la medida en que este es capaz de implicar en ellos a los

restantes miembros del grupo, para que nadie se quede fuera del proceso formativo.

Es importante entender que un grupo motivado, logrará en todo momento sus aprendizajes esperados, el desarrollo de sus competencias, pero sobre todo que sepan resolver los problemas a los que se enfrentan cotidianamente, mejorando su propio proceso de desarrollo en todos los ámbitos de acción.

Esto permite dirigir los esfuerzos a estos dos aspectos de la motivación uno directamente con lo externo para que seamos nosotros los docente quienes provoquemos estos actos de cambio, motivando a las estudiantes desde nuestras clases y de manera constante, para que posteriormente se genere lo interno lo cual ayudará de manera permanente a estas para que logren una mayor calidad en la educación, pero al mismo tiempo que mejoren en su rendimiento escolar.

En la actualidad diversas aportaciones a este campo de la motivación entre las más importantes tenemos a la que propone Balaban-Sali (2008), quien presentó sus recomendaciones para el diseño de sistemas de aprendizaje motivacionales en la Educación. Para esta autora, el diseño instruccional de los cursos deben incluir actividades que ayuden a desarrollar estrategias de motivación en los alumnos, esto por medio de un modelo ARCS, (Atención, Relevancia, Confianza, Satisfacción). “En este modelo, se busca obtener la atención del alumno, brindarle contenidos relevantes para su contexto educativo y social, el alumno desarrolla confianza en sus habilidades y en los aprendizajes que obtiene, lo cual lleva a su satisfacción” (Simpson, 2013) . La exitosa realización de este modelo resulta en altos niveles de motivación en el alumno aplicados en la educación presencial o a distancia.

Por su parte, Dubs (2005) “evaluó los diferentes factores que impactan en la permanencia y deserción en el estudiante a nivel de licenciatura y de posgrado, con el propósito de presentar una síntesis de los modelos teóricos que permitan

describir, explicar y predecir la decisión estudiantil de permanecer o desertar de sus estudios”. Estoy de acuerdo con el autor, porque confirma los factores de integración social y académica relacionados con las competencias que trae el estudiante al iniciar los estudios, influyen significativamente en las decisiones de permanecer o desertar. También encuentra factores psicológicos, presiones externas y las barreras institucionales como factores incidentes en el fenómeno de la deserción escolar.

Como se ha dicho, el tema de la motivación guarda relevancia teórica y práctica, porque entre los principales problemas asociados con la educación, “está el agotamiento de los alumnos por falta de motivación y su relación con las altas tasas de deserción” (Kiong-Jee, 2004, pág. 12). Aunado a esto, la evidencia de la información aquí establecida se destaca el impacto significativo de la motivación sobre el logro de los estudiantes, sobre todo cuando éstos son personas adultas.

CONCLUSIONES

Es importante considerar en esta parte que la motivación, que se pueda aplicar en el ámbito educativo y no solo en este nivel sino en todos los demás tiene que ser una serie de acciones formativas e interactivas que favorezcan en todo momento el rendimiento académico. Que permita desarrollar diversos modelos integrados que incorporen componentes del conocimiento, especialmente de las estrategias cognitivas, motivacionales y de integración, para que se mejore la significación de los conocimientos.

También se debe reconocer, que las actividades que se desarrollan cotidianamente son tan complejas que se necesita estar motivando a los estudiantes de diversas formas, para garantizar que estos sean autónomos en sus propios procesos de aprendizaje, llevando a la práctica todos los saberes que desarrollen así como las competencias que necesitan aplicar en el medio donde se desarrollan.

Con todo esto es que se logran todas las metas escolares de los estudiantes por lo cual es necesario aplicar extrínsecamente la motivación y que los propios alumnos encentren intrínsecamente sus acciones para que puedan mejorar paulatinamente en lo escolar, desarrollándose así integralmente en todos los ámbitos que se involucran.

Finalmente, se debe recordar que por medio de una adecuada y sistemática motivación por parte de todos los actores escolares se favorecerá el rendimiento escolar en los alumnos, logrando un desarrollo holístico y permanente, para que sepa cómo resolver los problemas tanto dentro de la escuela como en su contexto social.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Barberá, E. M. (3 de 5 de 2000). *Investigación sobre psicología de la motivación en las universidades españolas*. Recuperado de: <http://reme.uji.es>

Educación, D. C. (2010). *Incentivos*. México: Santillana.

García, B. F. (5 de 6 de 2005). *Motivación, aprendizaje y rendimiento escolar*. Recuperado de: <http://preme.uji.es/articulospa0001texto.html>

Garrido, I. (1996). *Estado actual de la investigación en motivación y perspectivas futuras*. Madrid: Psicología de la motivación.

Krench, D., Crutchfield, R., & Ballachey, E. L. (2002). *Lo individual en sociedad*. New York: McGrawHill.

Núñez, J. C. P. (1996). *Motivación y aprendizaje escolar*. México: Actas.

Reynoso, E. (2011). *Factores del rendimiento académico*. México: Ed. UANL.

Maslow, A. (1943). *Pirámide de Abraham Maslow y la teoría sobre la motivación humana*. Recuperado de:
<http://www.google.com.mx/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&frm=1&source=web&cd=1&ved=0CBwQFjAA&url=http%3A%2F%2Fepisteme1b.wikispaces>.